## Titulo sugerido / Invariablemente honesto

Luis Guzmán Barrón Sobrerilla

Ingeniero Hugo Sarabia Swett, antiguo Rector de la Universidad, a las autoridades universitarias, querida familia de Hugo, amigos todos.

Nos reunimos en sesión solemne para rendir un merecido reconocimiento al ingeniero Hugo Sarabia Swett otorgándole hoy la Medalla de Honor R.P. Jorge Dintilhac, SS.CC. de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Es para mí una verdadera satisfacción cumplir con este encargo del Consejo Universitario, pues distinguimos a una figura de primer orden en nuestra Casa de Estudios. En efecto, como ya lo ha señalado Miguel Piaggio, la destacada trayectoria académica y profesional del ingeniero Sarabia nos señala una extraordinaria vocación de servicio y un compromiso con esta Universidad a la que ha dedicado prácticamente toda su vida, ejerciendo la docencia durante más de cincuenta años y ocupando importantísimas responsabilidades en el gobierno de la institución.

Quisiera reseñarles muy brevemente los principales vínculos que unen estrechamente al ingeniero Sarabia con nuestra Universidad. He tenido la oportunidad y el privilegio de tratarlo durante muchos años y de trabajar muy cerca de él. Conozco y aprecio lo mucho que ha hecho por esta Casa de Estudios, tanto en la docencia como en las diversas responsabilidades que nuestra comunidad universitaria le ha confiado.

Ambos nos formamos en estas aulas como ingenieros civiles; apenas culminó sus estudios universitarios se inició en la docencia como muchos de nosotros, como jefe de prácticas, en este caso de *Geometría* y de *Valculo*. Luego de un breve pero importante paso por la actividad profesional, su jefe de entonces, el ingeniero Ricardo Rey Polis, quien se desempeñaba como decano en la Facultad de Ingeniería, lo convenció para que se incorpore como profesor a nuestra Universidad y handa de los primeros docentes de tiempo completo del sector de Ciencias e Ingeniería.

Se inscribió en unos cursos para profesores de Matemáticas que ofrecían en la Universidad Nacional de Ingeniería y luego de esa experiencia decidió dedicarse a la enseñanza de Matemáticas; fue protagonista importante en la creación del Departamento de Ciencias, como señaló Miguel, fue su primer jefe.

Más adelante, dentro del programa de apoyo de la Fundación Ford al desarrollo de las ciencias de nuestra Universidad siguió estudios de postgrado y obtuvo el grado de magíster en Matemática en la Universidad de Notre Dame.

Como buen maestro su dedicación a los estudiantes no se ha limitado a las clases; el ingeniero Sarabia es un profesor implacablemente exigente, pero jamás ha dejado de ofrecer a sus alumnos largas horas de asesorías con el fin de orientarlos o de esclarecer aspectos difíciles.

Como auténtico hombre de ciencias, el ingeniero Sarabia ha despertado en sus alumnos la motivación necesaria, no solo para adquirir complejos conocimientos sino también para embarcarse en la aventura de la investigación científica. En ese camino, la persistencia y la disciplina deben de ir de la mano y por supuesto la puntualidad. Todas esas son cualidades que sin duda lo caracterizan y que con sus lecciones, su ejemplo y su obra ha inculcado a numerosas generaciones de científicos e ingenieros de nuestra Universidad.

Miguel Piaggio ha dado cuenta de los cargos que ha desempeñado en nuestra Universidad. Yo solo quiero recordar que cuando era vicerrector y durante los primeros años de su rectorado, nuestro país atravesó una grave situación de descalabro e inestabilidad económica que afectó profundamente a la Universidad. La importante subvención que el Estado otorgaba a nuestra institución había disminuido dramáticamente hasta prácticamente desaparecerla. En este escenario adverso en el que la mera supervivencia constituía un mérito en sí misma, el ingeniero Sarabia consolidó una gestión sólida con la creatividad y la prudencia como rasgos distintivos. Propició la creación de diversas unidades en la Universidad con la finalidad de contribuir al desarrollo institucional y simultáneamente de generar ingresos adicionales que permitieran solventar el presupuesto de la Universidad sin incrementar las pensiones de los alumnos.

Convencido de que es imposible ofrecer una educación de calidad sin la debida retribución al esfuerzo de profesores y trabajadores, logró también mantener un pago puntual en aquellos difíciles meses de hiperinflación. Quienes hemos asumido el gobierno de la Universidad al término de su rectorado hemos podido continuar transitando la senda del desarrollo institucional gracias a su acertada gestión.

Esto es algo que yo he repetido siempre y que no me cansaré de decirlo. Nosotros, den Salomón Lerner, quien habla y Marcial Rubio encontramos una universidad limpia, una universidad sin deudas, una universidad que había atravesado una época muy dificil pero que estaba en condiciones de caminar adelante y eso nos permitió continuar con la senda de progreso de nuestra Universidad.

## **Descartes**

Si como afirmaba Decart "La matemática es la ciencia del orden y la medida" también puede revelar rasgos del carácter de quien la cultiva. El ingeniero Sarabia es un hombre de ideas claras, extremadamente ordenado, de impecable coherencia y lealtad, parco en el decir, pero invariablemente honesto, es hombre de fe, de sólidos principios y de un alto sentido del deber. Hasta en las situaciones más difíciles que nuestra Universidad ha enfrentado, su comportamiento sereno y firme nos ha ofrecido valiosas enseñanzas.

Nuestro homenajeado sabe bien que el signo distintivo de una auténtica institución universitaria es ofrecer una formación integral. Su trabajo en consecuencia se ha orientado a hacer que nuestra Universidad cumpla de manera responsable y cabal con su misión esencial, la de ofrecer una educación rigurosa y amplia que propicie el despliegue de los mayores talentos y facultades del ser humano.

Rigor intelectual, idoneidad en el saber y por encima de todo esto claros principios éticos y cristianos son en apretada síntesis los principales valores que a lo largo de cinco

décadas de servicio a la Universidad Católica el ingeniero Sarabia ha sabido inculcar y promover.

Al otorgarle la Medalla de Honor R.P. Jorge Dintilhac, SS.CC. nuestra comunidad universitaria le reitera los sentimientos de admiración y afecto, al tiempo que le expresa públicamente su más profunda gratitud por el compromiso, dedicación y lealtad indeclinables que ha puesto al servicio de nuestra Casa de Estudios.

Ingeniero Sarabia, querido Hugo, por todo lo señalado, no puedo tratarte de usted, reciba esta Medalla que evoca al fundador de nuestro claustro, al reverendo padre Jorge Dintilhac, quien como sabemos se empeñó en hacer de la Universidad Católica un espacio académico al servicio del país, un lugar que fomente el diálogo entre la razón, la fe y el compromiso con la sociedad.

A partir de hoy mombre y el de nuestro fundador se unen para encarnar el espíritu originario de nuestra Universidad, es justamente la vigencia de ese espíritu de dedicación e integridad que mas sabido preservar de manera ejemplar, lo que ha hecho que la Pontificia Universidad Católica del Perú alcance nueve décadas de existencia en una situación de indi cutible fortaleza institucional. Permítame ahora colocarde la medalla y entregarde el diploma que de distingue como poseedor de la Medalla de Honor R.P. Jorge Dintilhac, S.CC.

el (musted ha